

El escolanovismo en la trayectoria de prudencio Oscar Tolosa, pedagogo, escritor y funcionario del primer peronismo (1932-1955)

The New School movement in the career of Prudencio Oscar Tolosa, pedagogue, writer and official of the first Peronist government (1932-1955)

Mercedes Vergara Cruz*

Resumen

El artículo se inscribe en la historia de la educación con elementos de la historia intelectual y social. Su objetivo es analizar la influencia de la Escuela Nueva en Argentina a partir de la trayectoria de Prudencio Oscar Tolosa, pedagogo, escritor y funcionario del primer peronismo (1932-1955). A partir del estudio de su biografía y fuentes hemerográficas, se exploran sus posturas pedagógicas y su alineación con el peronismo. Se destaca su papel como director de la revista *La Obra*, donde difundió ideas escolanovistas y promovió la renovación educativa. Durante el peronismo, Tolosa integró la burocracia estatal, redactando los Programas de enseñanza primaria de 1949, que combinaban principios escolanovistas con la doctrina justicialista. El estudio concluye que la Escuela Nueva no fue absorbida por el peronismo, sino que las ideas pedagógicas renovadoras se entrelazaron con el contexto político de la época.

Palabras clave: Escuela Nueva, trayectoria, Prudencio Oscar Tolosa, pedagogo, burocracia estatal, peronismo.

* Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: mercedes.vergara@gmail.com [\[\[\[ORCID\]\]\]](#)

Cómo citar este artículo:

Vergara Cruz, M. (2026). El escolanovismo en la trayectoria de prudencio Oscar Tolosa, pedagogo, escritor y funcionario del primer peronismo (1932-1955). *Revista Mexicana de Historia de la Educación, Dossier*.



Abstract

*The article is part of the history of education with elements of intellectual and social history. Its objective is to analyze the influence of the New School movement in Argentina through the trajectory of Prudencio Oscar Tolosa, a pedagogue, writer, and official of the first Peronist government (1932-1955). By studying his biography and hemerographic sources, the research explores his pedagogical stances and alignment with Peronism. It highlights his role as director of the magazine *La Obra*, where he promoted New School ideas and educational renewal. During Peronism, Tolosa became part of the state bureaucracy, drafting the 1949 Primary Education Programs, which combined New School principles with Justicialist doctrine. The study concludes that the New School movement was not absorbed by Peronism but rather the new pedagogical ideas intertwined with the political context of the time.*

Keywords: New School, career, Prudencio Oscar Tolosa, pedagogue, state bureaucracy, Peronism.

Introducción

El lunes 28 de marzo de 1949 se realizó en el Ministerio de Educación el nombramiento y juramento de fidelidad a la Constitución Nacional por parte de las más altas autoridades de ese Departamento de Estado. Entre los funcionarios nombrados, se encontraba Prudencio Oscar Tolosa, flamante Secretario de Didáctica del Consejo Nacional de Educación.

En el *Boletín del Ministerio de Educación de la Nación Argentina* se menciona que la ceremonia tuvo lugar por la tarde, presidida por el Ministro de Educación, doctor Oscar Ivanissevich, seguido de una nutrida concurrencia. El acto se caracterizó “por sus perfiles emotivos”, alcanzando su culminación cuando el doctor Ivanissevich obtuvo la respuesta a la fórmula de fidelidad “por Dios y por la Patria ante los Santos Evangelios” (*Boletín del Ministerio de Educación*, 1949: 867). Se reafirma la fidelidad no sólo a Dios y a la Patria, sino al gobierno peronista que los había nombrado. Es el acto que encumbraría a Tolosa —pedagogo promotor de la pedagogía renovadora de la Escuela Nueva— dentro de la élite burocrática responsable de la educación y de la transmisión del ideario político del régimen.

El propósito de esta investigación es estudiar a la Escuela Nueva teniendo en cuenta la complejidad de su definición, su recorrido y la experiencia de Prudencio Oscar Tolosa, uno de sus adherentes en Argentina, como hilo conductor del periodo. El interés está puesto justamente en esos límites difusos que presenta el movimiento desde su inicio a fines del siglo XIX puesto que tendrá

la flexibilidad necesaria para combinarse con elementos políticos, pedagógicos, ideológicos y religiosos de diverso signo. Diferentes pedagogías componen y coadyuvan a la conformación de la Escuela Nueva. Aquí se intenta indagar en los itinerarios de la Escuela Nueva en Argentina durante las décadas de 1930 y 1940 hasta mediados de la de 1950 a partir de la historia del profesor Tolosa, pedagogo escolanovista, escritor y funcionario del primer peronismo.

La indagación en una historia de vida, mediante el seguimiento de su trayectoria en archivos escolares, permitió dar respuesta a los objetivos que orientaron este trabajo. Los propósitos fundamentales han sido: observar los itinerarios de la Escuela Nueva en la trayectoria de Prudencio Oscar Tolosa, dar cuenta de su postura respecto del campo pedagógico de la época, describir sus propuestas, indagar en los cambios de ideas y de cargos en su trayectoria durante el periodo estudiado y, por último, investigar en qué medida sus ideas escolanovistas se alinearon con las premisas pedagógicas del peronismo.

Para elaborar esta investigación, se recurrió no sólo a un trabajo de archivo focalizado en el relevamiento y análisis de fuentes hemerográficas como las revistas *La Obra* y *El Monitor de Educación Común*, sino también a la obra literaria completa de Tolosa. Se la ha analizado siguiendo el orden cronológico de su publicación para reconocer las continuidades y los cambios en cuanto a sus ideas, y al énfasis dado a diferentes temas. Sus libros de lectura *Cielo azul*, 1935; *Voces del mundo*, 1935 y 1936; *Proa*, 1935 y aquellos publicados en las décadas de 1940 y 1950 *Charlas de recreo*, 1947; *Al pasar*, 1955a, *Pampa de estrellas*, 1955b, *Tierra Gaucha*, 1955c dan cuenta de la trayectoria pedagógica del intelectual y maestro.

El trabajo de archivo incluyó una investigación realizada en la Biblioteca Nacional del Maestro, y también en algunos archivos escolares, como el de la Escuela Normal Mariano Acosta, de la que Tolosa egresó como profesor normal en letras. También se indagó en la Escuela Normal N° 5 General Martín Miguel de Güemes, ubicada en Barracas y dirigida por Clotilde Guillén de Rezzano, miembro del grupo de escolanovistas al que pertenecía Tolosa. Por otro lado, el archivo de la Escuela Normal N° 4, del distrito 1, de Catedral al Norte, José María de Estrada proveyó de documentación histórica relevante para el estudio de la trayectoria de Tolosa. Finalmente, el archivo del Instituto Bernasconi también posee legajos que verificaron su rol como director.

Este artículo comprende tres partes. En el primer apartado, se caracteriza a Prudencio Oscar Tolosa como un maestro escolanovista referente de la renovación educativa en Argentina. Se destaca su rol en la revista *La Obra* y su adhesión a los principios escolanovistas. Se analiza cómo combinó su pluma

de periodista educativo y de pedagogo con los principios fundamentales de la Escuela Nueva. En segundo lugar, se recorre su trayectoria en el sistema educativo. Prudencio Oscar Tolosa fue un funcionario pedagógico clave en el sistema educativo argentino durante el peronismo. Desde su labor como maestro y director hasta su desempeño en cargos de gestión, impulsó una renovación escolar inspirada en la Escuela Nueva. Como intermediario entre las políticas oficiales y las prácticas escolares, contribuyó decisivamente con los Nuevos Programas de 1949, combinando compromiso pedagógico y lealtad política. Por último, la idea de “Nueva educación” impulsada por Tolosa se articulaba directamente con el proyecto político de la “Nueva Argentina” del primer peronismo. Como señala Ferreyra (2016) “Los maestros eran responsables de educar al hombre argentino para la nueva Argentina”. Más que una simple renovación de programas, proponía una transformación de la escuela desde el compromiso del maestro con el trabajo cotidiano en el aula. Inspirado en los principios de la Escuela Nueva, Tolosa promovía una educación anclada en la realidad social del país, destacando valores como el esfuerzo, la salud, el trabajo y el sentido comunitario, en textos escolares que también reforzaban el adoctrinamiento mediante figuras históricas ejemplares.

Un maestro escolanovista

Prudencio Oscar Tolosa fue un pedagogo y escritor que promovió las ideas de la Escuela Nueva a partir de la década de 1930 y hasta la de 1950. Su primer espacio de difusión fue como director de la revista *La Obra* durante doce años (1932-1945). La revista fue “un órgano de expresión del escolanovismo argentino oficial” (Frechtel, 2021). Dentro del heterogéneo universo de revistas educativas, *La Obra* era una propuesta orientada a la práctica concreta del aula. Engrosaba la cultura empírica de los docentes, quienes por medio de ella mantenían a una relación de autonomía, pero también de convergencia con los científicos académicos y con los administradores de la educación (Finocchio, 2009). Surgió como iniciativa privada de un grupo de maestros, exalumnos de la Escuela Normal Mariano Acosta. En los primeros años estuvo marcada por esa cultura normalista. Era posible encontrar artículos de Rodolfo Senet o Víctor Mercante.¹ Pero poco

¹ Rodolfo Senet (1872-1938) Pedagogo y psicólogo experimental nacido en San Martín (provincia de Buenos Aires). Fue profesor de antropología pedagógica y psicología anormal en la Facultad de Ciencias de la Edu-

tiempo después siguió los postulados de la Escuela Nueva que se veían traducidos en prácticas de enseñanza. Se hizo eco del rechazo al positivismo y al cientificismo a partir de sus colaboradores, como Juan Mantovani, Lorenzo Luzuriaga, John Dewey, Maria Montessori, Adolphe Ferriere, entre otros. Principalmente, promovió una nueva pedagogía que difundía un paidocentrismo derivado de un naturalismo pedagógico procedente de Rousseau y Pestalozzi que reforzaba el papel del alumno en la escuela. Avanzando en el tiempo, durante las décadas de 1940 y 1950, con la masificación del sistema educativo, las maestras llegaron a tener su ejemplar de *La Obra* en el escritorio y hasta daban clase con la revista. *La Obra* diferenciaba a sus lectores de los docentes rutinarios y les proponía prácticas novedosas que rompían con la pedagogía tradicional. Se invitaba a renovar las prácticas e ideas pedagógicas y a ser partícipe del cambio en la educación. Asimismo, se evidenciaba una primacía de público femenino entre sus lectores. En este contexto, las mujeres fueron incorporadas como trabajadoras “aptas” para tareas de enseñanza, basándose en estereotipos que asociaban lo femenino con la dulzura, la paciencia y la maternidad. En la revista, a partir de sus secciones sobre el hogar o la moda y publicidades de peluquerías, peleterías, sombreros, medias, entre otros objetos de consumo se demuestra la dedicación editorial a su público mayoritario (Finocchio, 2009).

Bajo la dirección de Tolosa, la revista *La Obra* fue el escenario usual de unión de este grupo de pedagogos. Esta “sociabilidad renovadora” (Frechtel, 2021) nació en la Capital Federal de la Argentina y en particular se originaba en la Escuela Normal de Profesores N°2 Mariano Acosta. Prudencio Oscar Tolosa egresó de ahí en 1919 como profesor en letras. Julián Musmanno, codirector de la revista junto a él, egresó en el mismo año como maestro normal, como también lo hizo

cación de la UNLP (La Plata) y director del Laboratorio de psicología en la Escuela Normal “Mariano Acosta” (CABA). Ocupó cargos como inspector de enseñanza secundaria (1906), interventor interino y presidente de la UNLP, y fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias. Autor de numerosas obras, entre éstas *Evolución y educación* (Dolores, 1901), *La educación primaria* (Buenos Aires, 1909); *Elementos de psicología* (La Plata, 1924) *Psicología de la adolescencia, de la pubertad y de la juventud* (1940). Víctor Mercante (1870-1934) Educador nacido en Merlo (Buenos Aires). Se formó en la Escuela Normal de Paraná (Entre Ríos), trabajó como maestro en San Juan (1890-1894) y dirigió la Normal de Mercedes (BA) (1894-1905). En 1908 presidió la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Fue organizador de la Sección Pedagógica de la UNLP en 1906 (iniciativa de Joaquín V. González) y en 1914 se convirtió en primer decano de la recién creada Facultad de Ciencias de la Educación (La Plata), la primera en su tipo en Sudamérica. Se desempeñó como inspector general de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en el Ministerio de Instrucción Pública, colaborando con Saavedra Lamas en la reforma secundaria. Fue un impulsor de la pedagogía científica, positivista y laica, según influjos franceses y de la psicología experimental.

Hugo Calzetti, Luis Arena y Jorge Pedro Arizaga, en 1922. Todos ellos escribieron artículos en *La Obra*.

Se podría incluir a Tolosa dentro del grupo que Adriana Puiggrós clasificó como “escolanovistas orgánicos”.² En sus escritos proponía una renovación educativa, pero no rompía con el currículo tradicional. La crisis de la democracia que se vivía internacionalmente, luego de la crisis del 30, el surgimiento del fascismo italiano y luego del nazismo, revelan un contexto donde miembros de la sociedad civil fueron parte de ese apoyo al giro hacia regímenes dictatoriales. La figura de Hipólito Yrigoyen era blanco de críticas entre sus opositores y en medios de prensa. En el ámbito educativo, varios escolanovistas orgánicos apoyaron al gobierno que puso fin a la democracia en 1930 (Frechtel, 2021). En el golpe del 6 de septiembre, la revista *La Obra* apoyó a Uriburu y a Juan B. Terán como presidente del Consejo Nacional de Educación (CNE). Este último contemplaba reivindicaciones antilaicistas y espiritualistas. Tolosa, junto a Mas, Musmanno y algunos más aparecieron como directores de *La Obra* firmando una carta (hoja suelta dentro de la revista) dirigida al Presidente del Consejo Nacional de Educación, Juan B. Terán, en la que se daba el apoyo explícito a la “revolución”. Así lo expresan de forma categórica, desde su encabezamiento:

En nuestro carácter de maestros y ciudadanos plenamente identificados con la patriótica Revolución que el Gobierno Provisorio encarna y en nuestra condición de directores de la revista de educación *La Obra* (...), venimos ante el Señor Presidente y, como mejor corresponda (*La Obra*, 1930, año X, núm.11).

En dicho contexto, el CNE, organismo colegiado compuesto por funcionarios de diferente extracción política, puso en práctica una reforma moderada del currículo y de las prácticas docentes que combinaba una filosofía espiritualista, la renovación de la escuela activa, la psicología experimental y la propaganda patriótica. Su orientación fue nacionalista y utilitaria, buscaba la integración social y la resolución de problemas cotidianos (Ascolani, 2019).

² Adriana Puiggrós (1992) utiliza el término “orgánico” para clasificar a este grupo dentro de la Escuela Nueva. Ella estudia diferentes propuestas alternativas, que se desplegaban en paralelo e incluso dentro del sistema de instrucción pública centralizado y estatal. Dentro de éstas, clasifica distintas posiciones: la orgánica, la radicalizada y la transgresora (6o). En la posición orgánica, los postulados de la Escuela Activa se adecúan con el discurso normalizador. Este grupo no transgredía el currículo escolar, es decir que su práctica renovadora se situaba dentro de los parámetros del currículo tradicional.

La Obra ha sido una fuente fundamental para la biografía de Prudencio Oscar Tolosa, por ser el medio donde plasmó sus ideas como parte del grupo de escolanovistas que contribuyeron con la revista durante el periodo en que él fue su director. Al ser una revista que incluía diversos artículos sobre pedagogía, además de literatura de autores nacionales e internacionales, la voz de aquéllos se hacía escuchar a partir de sus páginas y gracias a la venia de Tolosa.

Algunos de los diversos temas que conforman la renovación pedagógica³ se encuentran presentes tanto en *La Obra* bajo la dirección e impronta de Tolosa, como en su obra literaria.⁴

El eclecticismo de la renovación educativa se aprecia en varios aspectos: en su dimensión internacional, y también desde lo pedagógico donde conviven estrategias renovadoras y otras conservadoras (Pineau, 1999). Respecto de la característica internacional del movimiento, en *La Obra* se demuestra la admiración que revelaba Tolosa por varios referentes escolanovistas de diferentes nacionalidades e ideologías. El profesor los unía a todos en el movimiento:

Las nuevas ideas educacionales comenzaron a correr y a difundirse y a vulgarizarse, Kerschersteiner, Decroly, Montessori, Lomardo-Radice, Ferriere y tantos otros llegaron a sernos familiares. Se oía hablar por ahí de Escuela del trabajo, de la Casa de los niños, del Plan Dalton, de L'École de l'Hermitage, de la Escuela Serena, de escuela activa... (Tolosa, 1932: 392).

La Obra incluía varios artículos que hacían referencia a las nuevas pedagogías. El apartado sobre métodos pedagógicos que ya estaba a cargo de Clotilde Guillén de Rezzano⁵ y se llamaba “La Escuela Nueva en Acción”, en 1930 tomó el

³ Los temas propios de la Escuela Nueva aquí seleccionados se corresponden con aquellos 30 principios expuestos por Lorenzo Luzuriaga en su trabajo *La nueva escuela pública* y que fueron establecidos en el *Bureau International des Ecoles Nouvelles*, desarrollados por Adolphe Ferrière y aceptados por sus principales actores durante el primer Congreso de las Escuelas Nuevas realizado en 1919 en Calais, Francia.

⁴ Se intenta respetar un orden cronológico de temas vinculados con la Escuela Nueva en este análisis, pero en algunos casos ha sido difícil sostenerlo puesto que se superponen o que perduran en el tiempo.

⁵ Clotilde Guillén de Rezzano (1881-1951). Fue profesora normal, egresada de la Escuela Normal N°1 de Buenos Aires, Capital Federal. Se dedicó a la docencia y estudió en la Facultad de Filosofía y Letras. El Consejo Nacional de Educación le confiere el cargo de Inspectora de Economía Doméstica, que ejerce hasta 1909, y la envía a Europa para conectarse con las recientemente surgidas ideas escolanovistas. El 16 de febrero de 1909 se funda la “Escuela Normal de Maestras de Barracas al Norte” a partir de un decreto del entonces presidente Figueroa Alcorta y de su Ministro de Instrucción Pública Rómulo Sebastián Naón. En la escuela normal pondrá en práctica una serie de experiencias con Centros de Interés, haciendo importantes aportes y reformas a las concepciones sostenidas por la Escuela Nueva. También publicó numerosos artículos en las

título de “La Escuela en Acción” perdiendo el término “nueva” (Frechtel, 2020: 113). Durante la dirección de Tolosa, esta sección exhibía experiencias educativas, como la que llevaba adelante Clotilde Guillén de Rezzano en la Escuela Normal N° 5 de Capital, sobre los Centros de interés donde se aplicaba el método decroliano. Tolosa compartió con Clotilde Guillén de Rezzano los cursos de Escuela Nueva para maestros organizados por la Liga de la Nueva Educación, presidida por Rezzano. Así, en enero de 1933, la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires fue sede de varios cursos de corte escolanovista, entre éstos: “Los centros de interés y la técnica de la Escuela Activa” por Clotilde Guillén de Rezzano, mientras que el profesor P. Oscar Tolosa, impartía “El Plan Dalton y nuestra escuela”, José Mas, “Renovación de nuestro trabajo escolar”, José Rezzano “La didáctica de la Escuela Nueva” (Cucuzza, 2017).

En línea con esta tendencia, en una nota titulada “En el nuevo derrotero”, se citaba un discurso pronunciado por Tolosa en la Inspección General, en el que se destacaba que:

El niño será el eje fundamental en cuyo alrededor girará la atención del Consejo, ya que el niño es por antonomasia, la escuela misma. Se fijarán con exactitud sus intereses, sus apetitos, las exigencias de su educación, y los derechos que le asisten y que deben ser respetados por un régimen escolar que pretende estar al servicio de la infancia para cultivar las innumerables potencias en ella contenidas (*La Obra*, 1932, año XII, núm.6, p. 241).

Un tema central en los escritos de Tolosa era el rol del maestro como agente de cambio. El “amigo maestro” era un tema clave para la hegemonía de las ideas renovadoras. El maestro debía tener libertad a la hora de enseñar.

La acción del maestro con sus alumnos tiene mucho de la creación artística: nosotros podemos decir si una obra de arte es buena o es mala, pero no podemos decirle al artista que la haga de esta o de aquella manera, porque eso traería como consecuencia negar su espontaneidad, encadenar su espíritu, esterilizar su vitalidad, y la obra que resultaría sería fría, académica, muerta (Tolosa, 1938: 742).

revistas: *El Monitor de la Educación Común*, *La Obra* y *Nueva Era*. Entre sus libros, se encuentran: *Consejos a las futuras maestras* (1921), *Miguel Cané: Ensayo Crítico* (1922), *La nueva educación y la escuela activa* (1928), *Los centros de interés en la escuela* (1929), *Hacia la Escuela Activa* (Imprenta López 1934) (Archivo Histórico, Museo Clotilde Guillén de Rezzano).

En su función de director de escuela, Tolosa añoraba que sus maestros fueran artistas porque el artista es creador, no repetidor de formas.

Por otro lado, el profesor, siguiendo la postura utilitaria de la época, sugería a los maestros tener contacto con la naturaleza, llevar a los alumnos a granjas, y animarlos a realizar actividades en una huerta; o vincularse con agrónomos para proveer de saberes relacionados con el campo y así enseñar estos quehaceres a los niños (Ascolani, 2019).

En cuanto al trabajo manual, propio de las ideas escolanovistas, Tolosa exhibía su relevancia respecto de cómo organizar la vida de la escuela: el objetivo debía ser enseñarle al niño desde pequeño a amar el trabajo, a bastarse a sí mismo. El niño podía aprender oficios de sus padres, en el taller, en la chacra, en el campo o en la fábrica. Pero en la escuela, el maestro podía continuar esa educación en tanto partícipe de la autoridad moral que tenían los padres. En cuanto a las actividades que realizaba el niño, éstas debían provocar un trabajo. Así el maestro podía plantear problemas que el estudiante tenía que resolver, o le proporcionaba elementos para que él pudiera trabajar por sí mismo, como la consulta de un libro, el trazado de un mapa, la observación de una planta o de un animal, la realización de un experimento de física o de química, la medición de una superficie. Los alumnos podían trabajar solos o en grupo, pero en todas estas actividades había trabajo eficaz.

La trayectoria del profesor Tolosa en el sistema educativo

Durante su trayectoria, Tolosa impulsó las ideas escolanovistas a partir de su trabajo en escuelas, como escritor de libros de lectura y en la gestión pública. Las ideas de la Escuela Nueva estuvieron presentes en los cambios políticos mediante la circulación de textos y programas educativos o reformas. La obra de Tolosa refleja esa continuidad de la renovación pedagógica durante el peronismo. Así, el pedagogo escribió textos de lectura para la escuela primaria y creó junto a otros funcionarios de la Secretaría de Didáctica, un programa educativo de corte escolanovista que se puso en vigencia a partir de 1949.

Para comprender el lugar de Tolosa en el sistema educativo, esta investigación utiliza la caracterización tanto de intelectual como de funcionario estatal de segunda línea.

Flavia Fiorucci y Laura Rodríguez (2018) presentan las trayectorias de varios profesionales, productores culturales. Ellas sostienen que en el campo intelec-

tual no hay que pensar únicamente en los grandes creadores de doctrinas, sino también en un conjunto amplio de profesiones intelectuales cuyas tareas se conjugan con “la pretensión científica, el realismo político y la ambición profética” (Altamirano, 2006: 112-113).

En relación con las biografías que citan dichas autoras sobre Herminia Brumana y Olga Cossettini, se señala que muchos redactaron memorias, diarios de viaje, novelas, escribieron y publicaron libros con los que asumieron un posicionamiento social, político y teórico. De esta manera, intentaron transformar la realidad que los rodeaba. Pienso que el caso de Tolosa podría circunscribirse a este grupo de intelectuales, que con su obra intentaba modificar la vida de otros maestros, de sus alumnos y buscaba trascender el ámbito educativo, como por ejemplo al asumir un cargo político.

Tolosa fue miembro de un grupo de intelectuales que poseían un capital cultural diferenciado, el saber sobre teorías pedagógicas nacionales y extranjeras, el ejercicio del periodismo educativo, el ser convocado para dar conferencias, el legado en sus escritos, poesías, textos de lectura. Finalmente, al aceptar una posición como funcionario estatal también se lo ubica dentro de la categoría de “intelectual”. Siguió una trayectoria en aspectos similares a la analizada por Laura Rodríguez sobre Juan Francisco Jáuregui (1870-1960). Ambos fueron directores de un colegio nacional, colaboraron en medios de prensa, fueron simpatizantes de un partido político, organizaron conferencias pedagógicas, crearon proyectos como huertas. Fueron inspectores, escribieron artículos con recomendaciones para los inspectores. Jáuregui y Tolosa tenían una inclinación nacionalista, pensaban que había una necesidad de reforzar la educación nacionalista y adecuar la escuela a necesidades prácticas. Por último, ambos pensaban que había que ser más comprensivo y menos autoritario con los estudiantes y con los maestros.

Por otro lado, si uno inclinara la balanza hacia el aspecto más político de la trayectoria del profesor Tolosa, se lo podría ubicar dentro de los funcionarios estatales de “segunda línea”. Ranaan y Panella (2013) en su estudio sobre el liderazgo peronista subalterno, aluden a los funcionarios de segunda línea para presentar a los intermediarios entre el líder, Perón y distintos grupos sociales. El peronismo necesitó de ellos para materializar su poder antes y durante el gobierno de Perón. Estos funcionarios volcaron su experiencia, establecieron vínculos con el poder político, gremial y empresario y promovieron el apoyo al líder. Eran, según Ranaan y Panella, “los hombres detrás del Hombre” que gozaban de la confianza directa de Perón y Evita. Procedían del ejército, de la actividad política,

del movimiento obrero, del mundo empresarial y académico. Ocuparon cargos ministeriales o secretarías.

El profesor Tolosa pertenecía a este grupo dentro de la burocracia de liderazgo peronista. Si bien su recorrido como maestro y director fue más local, en la ciudad de Buenos Aires, su rol como director de *La Obra* y como escritor de artículos de revistas pedagógicas y de libros de lectura para la escuela primaria tuvo alcance nacional. Por último, ocupó la Secretaría de Didáctica y fue jefe interino del Departamento de Didáctica, cargos que demuestran su pertenencia al círculo de intermediarios que consolidaban el poder de Perón.

Uno de los primeros pasos que dio el profesor Tolosa en el sistema educativo fue como vicedirector de la Escuela N°4 de Catedral al Norte a partir de 1935. La Casa Escuela o Escuela Modelo de Catedral al Norte, había sido inaugurada en 1860. Por sus aulas transitaban prestigiosos profesores y personajes importantes de la vida política del país.

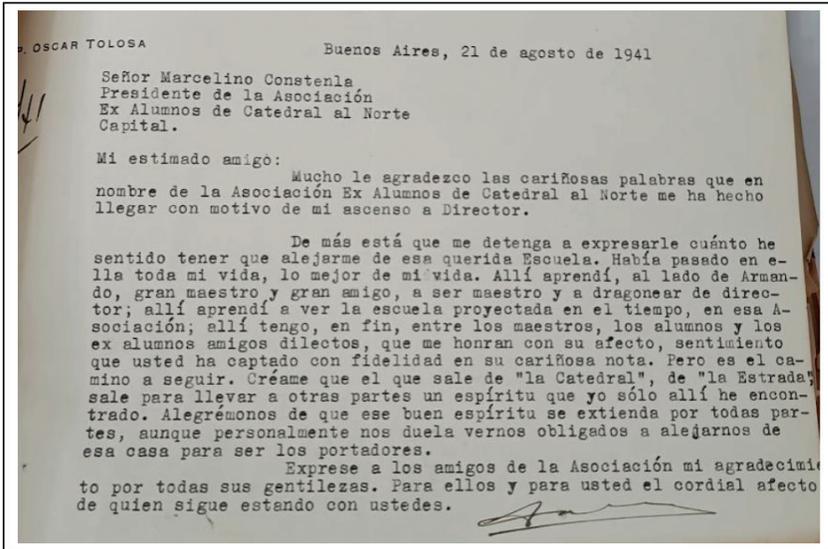
Una de las acciones que sobresalen en el período de Tolosa como vicedirector de la Escuela N°4 es la búsqueda e inauguración de un campo de deportes. Las palabras del presidente de la subcomisión de deportes de la escuela, Roberto Inschetti Vieytes dan cuenta de la participación del vicedirector en esta adquisición: “En el año 1929, el señor Vice-director de la escuela, don P. Oscar Tolosa, sincero colaborador en nuestra obra, acompañado por mí, ambulamos por varias oficinas públicas, solicitando un terreno para un campo de deportes.” (Asociación de exalumnos de Catedral al Norte-Archivo 1938-1942). La escuela consiguió un campo de deportes varios años después, pero se reconoce aquí el apoyo que dio Tolosa a la gestión.

En su recorrido como docente, en 1941, pasa de vicedirector de la Escuela Normal N°4 del Distrito 1° a director de la escuela N° 17 del Consejo Escolar 1° (*El Monitor de Educación Común*, 1941: 115). En una carta que recibe Tolosa fechada el 5 de agosto de 1941, la asociación de exalumnos de la escuela Catedral al Norte, le manifiesta su afecto. Los autores son el presidente y secretario de dicha asociación y encabezan la carta diciendo:

De toda estima y respeto, expresándole las más cordiales felicitaciones con motivo de su merecido ascenso al cargo de director de la Escuela N° 17 del Consejo escolar 1° [...] pláceme manifestarle que en sus veinte años transcurridos en esta vieja casa de estudios ha sabido ganarse el afecto y respeto de los exalumnos de la misma, quienes lo recordarán siempre con cariño (Asociación de exalumnos de Catedral al Norte-Archivo 1938-1942).

La respuesta del maestro no demoró mucho; el 21 de agosto de 1941 Tolosa se expresa por escrito, en la siguiente carta dirigida a Marcelino Constenla, presidente de la Asociación de Exalumnos de la escuela:

Carta a Marcelino Constenla



Fuente: Tolosa, P. Oscar, Asociación de exalumnos de Catedral al Norte-Archivo 1938-1942.

Se aprecia el tono cercano que expresa Tolosa hacia los exalumnos y el gran cariño que siente hacia la Escuela Catedral al Norte, comenzando por "Mi estimado amigo". Tolosa siente pesar de alejarse de la escuela como maestro y directivo "cuánto he sentido tener que alejarme de esa querida Escuela". Llama la atención el término "dragonear" que se infiere que querría decir practicar o foguearse con el cargo de director, que también demuestra ese tono afable del profesor hacia sus ex estudiantes y al mismo tiempo, su intención de crecer como profesional de la enseñanza, su ambición de ser director. Por otra parte, fue una autoridad escolar distinguida, junto a Francisco Armando, a quien admiraba evidentemente. Se comprueba el buen desempeño del maestro Tolosa como vicedirector y el reconocimiento por parte de la escuela. Esta gestión le permitió llegar a ser director de la escuela N° 17 del Consejo escolar N° 1.⁶

⁶ El Consejo Escolar N° 1 (Capital Federal) fue el distrito escolar de la Ciudad de Buenos Aires donde, entre circa 1920 y 1936, el inspector técnico José Rezzano puso en práctica la llamada "Reforma Rezzano" (Sistema

A partir de 1940, mientras Tolosa ejercía un cargo directivo escolar, el *Monitor de Educación Común* informa que el profesor pasaría a ser vocal del Instituto Superior de Cultura del Magisterio. Este órgano propendía al perfeccionamiento de la capacidad profesional de los docentes, buscaba estudiar los problemas relativos a la educación pública, primaria y, estimular y hacer conocer la obra de los maestros que enaltecían al magisterio argentino y reafirmaban el sentimiento de argentinidad (*El Monitor de Educación Común*, 1940: 131). En este, tal vez, primer peldaño en su carrera burocrática en la educación, Tolosa empezaba a ser parte de esa “nobleza estatal” (Bourdieu, 1993) que pasa por las grandes escuelas y asciendo por mérito y, que en el caso de Tolosa llega a dirigir al resto del magisterio.

Entre los retazos de tela, como escribe Dosse (2007), que son los restos de información con los que juega el biógrafo, que se encuentran en la vida pasada de un funcionario, también aparecen detalles que revelan el sentimiento nacionalista que permanece presente en el maestro desde la década de 1930. La participación de Tolosa en el concurso por la confección de las letras de los Himnos a los Generales don José de San Martín y don Manuel Belgrano en 1947. La Secretaría de Didáctica, mediante el delegado interventor en el Consejo Nacional de Educación, resolvió modificar las letras de dichos himnos y formuló las bases para el concurso que decidiría sobre ellas. La resolución disponía, entre otras cuestiones, que las letras debían enviarse a la Inspección Técnica General de la Capital del Consejo Nacional de Educación. Además, ordenaba designar a Prudencio Oscar Tolosa, director de la Escuela N° 11 del Consejo Escolar 6° (Escuela a la que accedió luego de dirigir la Escuela N° 17) como integrantes del Jurado que decidiría quiénes serían los ganadores del concurso por las letras de los himnos a los héroes patrios (*El Monitor de Educación Común*, 1947: 175).

A partir de 1948, Tolosa dio nuevos pasos dentro de la burocracia educativa. Ese año asumió como secretario de Educación el profesor doctor Oscar Ivanisovich.⁷ Bajo su mandato, los *Nuevos Programas de enseñanza primaria* de 1949

de labor y programas). Este Consejo escolar, compuesto por varias escuelas primarias y auxiliares, fue el laboratorio institucional desde el cual se desplegó la reforma.

⁷ Oscar Ivanisovich fue secretario y luego ministro de Educación. médico, higienista, católico. Fue interventor de la Universidad de Buenos Aires entre 1946 y 1949. Era integrante del Instituto de Biotipología. Consideraba a las Fuerzas Armadas como garante del progreso del país con un discurso teñido de catolicismo. Poseía una visión organicista de la sociedad, en la cual los tópicos de patria, religión, familia y dios, se articulaban con elementos como pueblo, estado y nación. El objetivo de la educación era enfatizar la importancia de los sentimientos por sobre los pensamientos e inculcar el respeto por las tradiciones del país, junto con tres valores fundamentales que se llevaron a cabo en los programas para las escuelas primarias en 1950: disciplina, piedad y nacionalismo (Cammarota, 2010: 78).

redactados por una comisión didáctica dirigida por Tolosa evidencian la transmisión oficial de ideas renovadoras. “Desde el plano macropolítico, el Estado intervenía en el desempeño cotidiano del aula ubicando en el centro de la escena cuestiones propias del campo del saber pedagógico” (Ferreyra, 2016: 16). Dejaban atrás ideas de la pedagogía tradicional como el enciclopedismo o el monopolio del saber en la figura del maestro. Propulsaban el conjunto de principios escolanovistas para la renovación educativa. Se incluían ideas esenciales como la adaptación a las características regionales particulares de los alumnos, la necesidad de promover actividades manuales; se reducían los contenidos y se incluían cuestiones sociales propuestas en el plan de gobierno peronista.

El artículo de Gabriela Ferreyra (2022) “Educación primaria y peronismo: trayectoria de los agentes estatales que intervinieron en la primera reforma educativa (1948-1949)” es un aporte al estudio de funcionarios estatales que contribuyeron a la reforma de la escuela primaria pública bajo el primer peronismo. Entre los autores de dicha regulación se encuentran el subsecretario de Educación, Jorge Pedro Arizaga, el interventor del CNE, Federico Daus, y los secretarios de Didáctica, Luis Giordano y Prudencio Oscar Tolosa. Se confirma así la existencia de un grupo de reformadores que intentan las innovaciones desde el gobierno. Durante la gestión de Daus, la concepción pedagógica se inclinaba hacia una línea nacionalista y católica. El aporte de Tolosa al sistema educativo peronista se puede sintetizar en el énfasis que el funcionario puso en el rol del maestro como portavoz de saberes renovadores, de saberes técnico-metodológicos. Si bien el maestro fue parte del cambio político, proponía “ciertos espacios de autonomía” (Ferreyra, 2016: 14) así inculcaba libertad y creatividad a la profesión.

La designación de Tolosa en la Secretaría de Didáctica demostró el interés oficial por la incorporación de técnicos especialistas en el área pedagógica vinculada con el perfeccionamiento y capacitación del magisterio (Ferreyra, 2016). El cargo que ejerció Tolosa como secretario interventor desde 1948 implicaba también controlar que las disposiciones y decisiones del gobierno fueran cumplidas por las bases del sistema, siguiendo la cadena de mando de las diferentes instancias de la educación pública hasta llegar al docente y al niño. Desde este encumbrado lugar, Tolosa expuso en *El Monitor* los temas fundamentales de los “Nuevos Programas de enseñanza primaria” (*El Monitor de Educación Común*, 1949: 25). Este programa había sido encomendado por Federico Daus, interventor del CNE, a una comisión de Didáctica, dirigida por Tolosa. Dicho plan debía considerar la implantación del trabajo y la acción práctica como tarea escolar (Linares, 2005). La bibliografía sugerida para el docente, dentro del plan,

comprendía la lectura de los máximos referentes de la Escuela Nueva: Luzuriaga, Decroly, Claparede, Dewey, Montessori, Guillén de Rezzano, entre otros. Ferreyra (2022) destaca que Tolosa se preocupaba por el quehacer docente, la metodología, la autonomía del trabajo en el aula. Combinaba la absoluta libertad para seleccionar contenidos por parte del maestro, con una supervisión sobre el desarrollo analítico que debía estar en consonancia con la “unidad espiritual” presente en la mente del Inspector General ([2022:] 173). Así, el pedagogo se presenta como un funcionario leal al régimen, que sigue pautas, que propone normativas nuevas, en consonancia con el gobierno, en tanto se oponían a la tradición pedagógica precedente. Mara Petitti (2014) asevera que el estado peronista buscó unificar, ampliar, reestructurar de forma administrativa y racional el sistema educativo al crear el Ministerio de Educación en 1949 en reemplazo de la Dirección General de Escuelas. Este hecho marca “una concepción de la educación no escindida de la política”. Sin embargo, siguiendo a Petitti en su análisis sobre la relación entre el Estado y la educación, esta investigación se propone complejizar, individualizar el análisis al interior del equipo educativo gobernante bajo el peronismo, en contraposición a la visión que alude a elementos doctrinarios, centralistas y verticalistas (Plotkin, 1994). Somoza Rodríguez (1997) también discute esa idea de “adoctrinamiento” desde afuera e impuesto a una sociedad manipulada. Más que adoctrinar, la acción pedagógica intensa y simbólica buscaba cambiar el punto de vista desde el cual las personas interpretaban la realidad (Somoza Rodríguez, 2006). Al analizar el texto de Bernetti y Puiggrós (1993), Somoza Rodríguez (1997) observa que se le habría dado un rol secundario a Perón, frente a una sociedad “civil que desempeña el rol protagónico” ([autor, año]173).

Como parte del aparato burocrático, Tolosa contribuyó con el peronismo desde su pedagogía escolanovista. El programa, presentaba la “carpeta didáctica”, que consistía en una serie de trabajos que el niño debía realizar indicando la finalidad de cada uno. Hasta aquí la influencia de la escuela activa y utilitaria. Pero también se ve la influencia del espiritualismo en “el programa de desenvolvimiento” que abarcaba el total de las asignaturas con la excepción de matemáticas. Dichos programas procuraban desarrollar las actitudes, es decir la personalidad del niño y se focalizaba en el desarrollo espiritual del alumno. Asimismo, mantenían la organización por Asuntos, que había sido planteada en la reforma de 1936 y continuaba vigente, insistiendo en la realización fehaciente de esas unidades de trabajo. Con esa impronta escolanovista, proponía la formación de centros de interés y la práctica del método de aprendizaje por proyectos.

Las fuentes que se analizan a continuación, son obras escritas bajo los dos primeros gobiernos de Perón. Los títulos son: *Charlas del recreo* (1947), *Al pasar* (1955a), *Pampa de estrellas* (1955b), *Tierra Gaucha* (1955c). En cada una de ellas, se detectan continuidades en el pensamiento de Tolosa respecto de la fuerte presencia de la pedagogía renovadora, pero también se observan cambios provocados por el contexto peronista. Se seleccionan caracteres fundamentales del escolanovismo presentados por Luzuriaga, siguiendo al Bureau International d'Education de Ginebra, dirigido por Adolphe Ferriere. Ferriere había publicado una lista de 30 rasgos obtenidos de la experiencia de escuelas nuevas. En las ideas de Tolosa se pueden encontrar algunas de las ideas expresadas en los principios de definición de las Escuelas Nuevas planteadas en los 30 principios. Si bien Tolosa no fundó escuelas nuevas, se encargó de propagar sus principios de forma sistemática, en todo el país, por medio de diferentes dispositivos de comunicación.

A continuación, se transcribe una charla del recreo imaginaria que Tolosa presentaba en este libro:

- Así que tendremos una escuela nueva en la vecindad...–apuntó un maestro.
- Con tal que no resulte vieja... –respondió otro.
- ¿Y cómo ha de resultar vieja, si aún no ha nacido?
- No ha nacido el edificio, pero yo me refiero a la escuela que va a vivir en él, y una escuela puede ser vieja antes de nacer.
- ¿Y a qué llama usted escuela vieja?
- Para mí, escuela vieja es aquella que ha dejado escapar el espíritu de la obra que realiza y se limita a repetir formas ya vacías de contenido; es la escuela de las apariencias, la escuela de la rutina; la escuela que, olvidada de su verdadera misión que es educar, continúa, pesada y machacona, tratando de enseñar algunas nociones básicas elementales (Tolosa, 1947: 63).

Las ideas renovadoras de Tolosa se evidencian en este diálogo imaginario en sus “charlas del recreo”. Su fuerte y clara crítica a la educación previa, se ven en su lucha por el cambio frente a esa educación “de las apariencias”, “de la rutina”, “pesada y machacona”. Esa repetición de contenidos, sin tener en cuenta el pensamiento y el sentir de quienes aprenden debía terminar. He aquí el centro del cambio. Tolosa promovía el fin de esa tradición y el nacimiento de una forma de educar que respetara la participación activa del niño.

Tolosa continuaba exponiendo sobre el principio fundamental de la renovación educativa que era la necesidad del esfuerzo del niño, puesto que el conoci-

miento valía por el trabajo que requería su adquisición. De ahí la necesidad de hacer trabajar a los alumnos. El elemento del trabajo personal era parte inherente de la Escuela Activa, presente en la mayoría de los caracteres de la Escuela Nueva acordados en Calais en 1919.

Pampa de estrellas era un libro de lectura escrito por Tolosa para tercer grado y desde su título parecía evocar ya dos principios escolanovistas, la presencia de la Naturaleza y la conciencia por el entorno, como puede ser la geografía e historia nacional, en este caso, la pampa.

Tierra gaucha también se refería a la pampa, cuyo territorio habitado por el indio, permaneció “sustraído a la civilización hasta bien entrada la mitad del siglo pasado... La civilización ha cambiado su fisonomía, pero no ha modificado su espíritu”. “Ella sigue siendo ‘la pampa’ abierta, libre, hospitalaria” (4). En el primer apartado, titulado “Leer” resalta la necesidad del niño de tener pensamiento crítico:

Conversar es discutir con nuestro interlocutor, de modo que leer es discutir también con el libro. Por eso tú no debes creer a pie juntillas lo que el libro te diga; debes discutir con él, debes preguntarle el cómo y el porqué de cada cosa. Sólo a ese precio es útil un libro y sólo a ese precio es útil un compañero, porque es el único medio de que tú aprendas a pensar con tu cabecita (Tolosa, 1955: 1).

Temas históricos con breves biografías o historias sobre Mariano Moreno, Manuel Belgrano, San Martín, Rivadavia, evidencian también ese componente nacionalista que debían tener los libros de lectura escolares. Temas de la geografía y láminas elocuentes figuraban aquí demostrando el cumplimiento de requisitos estatales.

Tierra Gaucha incluía secciones sobre los ríos, el ñandú, el ombú, la zorra y el caballo, los árboles, el manantial. La hiedra, el verano, el león, la caza y la pesca. Completaban las páginas reproducciones de láminas de artistas argentinos, cuyas obras remitían a temas ligados con la naturaleza, la luna, la tarde, el campo. Reflejaban una educación artística, como se puede ver en los paisajes de la pampa que demuestran el interés del maestro por seguir los lineamientos tanto de orden legal como de la renovación pedagógica.

Tolosa articula la Escuela Nueva con el peronismo

La idea de “Nueva educación” se amalgama con la idea de “Nueva Argentina”. Esta es la novedad que promociona un empuje hacia el progreso. Tolosa aclaraba que el impulso al programa estaba inspirado en “la Nueva Argentina en marcha”. Así declaraba el profesor Tolosa en una conferencia dirigida a maestros e inspectores:

Nunca es más eficaz el maestro que cuando pone en la labor del aula su alma de maestro, y no cuando se pierde en novedades que son mentira desde lo fondo de su conciencia. Queremos la transformación de la escuela argentina y eso no puede lograrse por la sola presencia de unos programas nuevos; la transformación habrán de hacerla ustedes, señores Inspectores, animando al maestro a superarse permanentemente en el trabajo del aula; animándolo a buscar, a estudiar, a indagar, a realizar, a marchar siempre hacia esa perfección ideal a la que podemos acercarnos, pero a la que no podemos llegar (*El Monitor de Educación Común*, 1949: 33).

Aquí parecía asomar el cambio de la escuela argentina bajo el peronismo. El aporte de Tolosa tenía base en la Escuela Nueva y en su vínculo con miembros de la jerarquía educativa como fueron Jorge Pedro Arizaga y Federico Daus. El grupo renovador impulsó sus ideas en el marco del primer peronismo. En dicho programa se expresaba la necesidad de accionar sobre el docente y éste luego sobre el niño en cuanto a sus capacidades de búsqueda, de estudio, de investigación en pos de un progreso. Más adelante, afirmaba: “el país ha entrado en una nueva era, la escuela debe *ponerse a tono* con ese movimiento y a su servicio” ([[autor, año]], 42).

En esta intersección de ideas escolanovistas dentro del programa del peronismo, Tolosa educaba por medio de sus textos.

El concepto de “Nueva Argentina” estaba presente en todos los libros de lectura de Tolosa del segundo gobierno peronista. Haciendo referencia a la Constitución Justicialista de 1949 y a las tres banderas del peronismo, sostenía que “hay en la Constitución Justicialista un espíritu nuevo, el de la Nueva Argentina, que, al ratificar los ideales de los constituyentes de 1853, ratifica la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana” (Tolosa, 1955c: 13).

La nueva educación promovía el cuidado de la salud del cuerpo y de la mente. Así, Tolosa advertía sobre los graves trastornos que provoca, por ejemplo, el

consumo de alcohol, donde se pierde todo freno moral. Esta educación se articulaba con la doctrina peronista puesto que al finalizar el relato declaraba: “Si tú quieres formar parte de la juventud fuerte y sana que está construyendo la Nueva Argentina, no bebas nunca”. La amalgama social que precisaba el gobierno para evitar el conflicto social y sostener esa “unidad espiritual” se proclamaba mediante los diversos temas aquí tratados como el trabajo, la salud y el amor a la patria.

El término “Nueva Argentina” fue usado de forma extensiva en los documentos y discursos del primer peronismo. Juan Domingo Perón en un discurso de apertura del año lectivo en 1953, lo utilizó para promover la doctrina nacional.

En este momento de la vida nacional, y en esta primera lección del año [...] teniendo en cuenta que la doctrina que yo he venido enseñando y realizando ha sido declarada por Ley de la Nación y de todas las provincias, Doctrina Nacional, yo delego a los maestros y profesores argentinos la responsabilidad de inculcarla en los niños [...] de la Nueva Argentina. Yo sé que ellos, maestros y profesores que viven en contacto con el pueblo, sabrán hacerse merecedores de esta responsabilidad (Secretaría de Educación, 1953: 188).

Por la promoción de la renovación pedagógica bajo su gobierno, se puede inferir que ambas, la “Nueva Argentina” y la “Nueva educación” se retroalimentaban.

Tolosa utilizaba el concepto también en sus textos en varias ocasiones. Su principal sentido estaba referido a la configuración de una nación que siguiera las ideas de justicia social, independencia económica y soberanía política. La “Nueva Argentina” marchaba hacia un destino de progreso buscando que las previsiones respecto del Segundo Plan quinquenal en la industria se hicieran realidad.

Por otro lado, la importancia de la “realidad” que es determinante en la Escuela Nueva, respecto del contexto y la comunidad sobre los que se organiza la escuela también es central en la concepción peronista.

La realidad tenía su lugar también en las ilustraciones artísticas incluidas en los libros de lectura escritos por Tolosa; varias de ellas, muestran escenas de la vida cotidiana donde predominaba el ámbito rural. Cabe mencionar como un tema llamativo en los libros de lectura de Tolosa de 1955, en particular en *Tierra Gaucha*, *Pampa de estrellas* y *Al pasar*, la recurrencia a pequeñas biografías que honraban la figura de próceres de la historia argentina: San Martín, Belgrano,

Sarmiento, Rivadavia, Guillermo Brown entre otros. Linares (2005) interpreta este realismo como una “realidad modélica”, donde se proponen modelos desde un texto adoctrinador, con vidas ejemplares.

En el nuevo programa de enseñanza primaria, también había una alusión a la realidad de las escuelas, expresada de la siguiente manera:

Tal vez parezca poco programa un programa que puede ser alterado hasta en su contenido. Es cierto. Por lo menos es un programa poco rígido. Pero no nos desviemos de nuestro camino ni hagamos caso omiso de la realidad. Nadie mejor que ustedes, señores Inspectores, conoce esa triste realidad en que se debate nuestra escuela, huérfanos de elementos, muchas veces sin local, muchas veces sin bancos, muchas veces sin lápices y sin cuadernos; y nadie mejor que ustedes, señores Inspectores, conoce las maravillas que allí, en ese lugar, con esa ausencia de elementos, hace nuestro maestro. Y en esas condiciones ¿cómo puede un programa disponer nada imperativo, que no se transforme por ese sólo hecho en una invitación a la *simulación* y a la *mentira*? ¿Cómo puede, por ejemplo, el programa señalar trabajos de biblioteca si sabemos que nos sobran los dedos de las manos para contar las escuelas donde ese trabajo sería realizable? ¿Cómo vamos a indicar experiencias de física o de química en laboratorios, si sólo por excepción cuentan nuestras escuelas con algunos elementos de esa naturaleza? ¿Cómo vamos a señalar tales o cuáles trabajos de carpintería, si son contadas las escuelas que disponen de taller montado y en condiciones de funcionar? Los programas exigen una sola cosa y, ésa común para todas las escuelas de la República: trabajo (*El Monitor de Educación Común*, 1949: 34).

La idea de “trabajo” en la Escuela Activa y en la doctrina peronista, como valor intrínseco debía inculcarse desde temprana edad. Vincular el trabajo a la tarea escolar y a la construcción de la Nueva Argentina es otro elemento que caracteriza la producción de Tolosa en su rol de funcionario. En las instrucciones que les impartía a los inspectores, resaltaba la idea de “trabajo”, fundamental en el escolanovismo. Tolosa lo enunciaba de este modo:

El (programa) que ahora nos ocupa tiene, a diferencia de los anteriores, una ventaja que es que se apoya sobre el trabajo del niño. *Por primera vez se afirma oficialmente entre nosotros que mayor importancia que los conocimientos, tiene para el niño el esfuerzo personal realizado para tratar de alcanzarlos.* Hay, es verdad, conocimientos que deben ser asimilados. Tal vez no deben llamarse conocimientos, sino técnicas, y por eso, quizás, sea más propio decir que hay técnicas que deben ser necesariamente dominadas (*El Monitor de Educación Común*, 1949: 27).

Tolosa era claro, respecto de este punto cuando “Recuerda que en la Nueva Argentina no hay lugar para holgazanes; en esta vasta y laboriosa colmena que es nuestra Patria, todos debemos contribuir a preparar la miel” (Tolosa, 1955a: 9).

Consideraciones finales

En esta investigación se ha transitado por la trayectoria de este intelectual y funcionario de segunda línea, con el fin de profundizar en el estudio de la corriente escolanovista, que necesariamente se entrelaza con la doctrina peronista entre 1946 y 1955. El resultado es la observación del recorrido sinuoso de la Escuela Nueva en la Argentina. Tal vez, la década de 1930 puso su luz en un protagonismo indiscutido de la nueva pedagogía, en cambio los añosperonistas, la mostraban entre bambalinas. Lo cual no quiere decir que haya sido fagocitada por la doctrina peronista. Más bien, el peronismo se sirvió de los discursos previos que renovaban la educación. Para el caso del maestro Tolosa, se ve que en su obra los elementos de la Escuela Nueva permanecen y se combinan con componentes del nacionalismo, cristianismo y del peronismo.

Aquí se eligió una estrategia metodológica cualitativa basada en un estudio microhistórico, una trayectoria de vida. El análisis del contenido se aplicó a un corpus de fuentes primarias, en particular, artículos de la revista *La Obra* firmados por Prudencio Oscar Tolosa o de otros autores, pero bajo su dirección, y artículos de *El Monitor de Educación Común*, así como todos los libros de lectura de Prudencio Oscar Tolosa, cartas de su autoría y un Programa Educativo escrito en colaboración con otros funcionarios del gobierno en 1949. En cada una de estas fuentes, se encontraron reflejadas ideas del nacionalismo, propias de la década de 1930, como del catolicismo, del espiritualismo, del normalismo, pero sobre todo, de los postulados de la Escuela Nueva promovidos desde la reunión en Calais en 1919.

Las fuentes utilizadas que fueron fundamentalmente extraídas de los escritos del maestro, los programas educativos, y reglamentaciones, muestran las múltiples facetas del pedagogo, hijo de un tiempo convulsionado y revolucionario. El peronismo se nutrió de la renovación pedagógica que sintonizaba bien con la Nueva Argentina.

Hubo notorios cambios en el paso de la década de 1930 a la de 1940 en los escritos del maestro Tolosa, sobre todo en sus libros de lectura. Se podría pensar que él no veía contradicción entre los principios de la Escuela Nueva y

las ideas del peronismo. En sus escritos bajo el régimen peronista, incorporó la doctrina peronista al escolanovismo. Siendo parte del gobierno, pienso que estaba convencido que ambas corrientes traerían progreso y bienestar social. Así, los beneficios que relata del primer plan quinquenal, las tres banderas del peronismo: soberanía política, independencia económica y justicia social aparecen aplicadas a diferentes ejemplos en los libros de la década de 1950. Se demuestra que Tolosa no sólo seleccionaba los libros de lectura para la Escuela Primaria, sino que sus propios libros eran fuente de divulgación de las ideas del régimen. Sin embargo, sería limitado quedarse en este punto. En todos sus escritos, está presente la importancia del medio en que viven los estudiantes. El aire libre, la naturaleza en todas sus expresiones aparece en todos los escritos del pedagogo. Desde los títulos de algunos de sus libros: *Cielo Azul*, *Tierra Gaucha*, *Pampa de estrellas* hasta innumerables alusiones al mar, al río, a la montaña, a diversos animales, árboles y plantas.

Esta investigación partió de un nivel micro, hubo que inmiscuirse en un universo complejo acompañando el recorrido de la Escuela Nueva. Ideas de nacionalismo extremo, de catolicismo, espiritualismo, y peronismo se entrecruzaron en el camino. Los aportes de este trabajo esperan ir en línea de la indagación de un movimiento pedagógico complejo, a partir de una figura tanto del escolanovismo como del peronismo.

El período que abarca esta investigación (1932-1955) no sólo es extenso, sino muy fundacional para la historia del país. En estos años, se configura un mundo urbano, moderno e industrial. En el medio del período, irrumpe el movimiento político más masivo conocido hasta ese momento, que fue el peronismo. En este contexto, el protagonista de esta investigación, Prudencio Oscar Tolosa encontró un lugar como escritor, maestro, director y funcionario público. Su exhaustiva dedicación a la educación de los niños lo llevó a escribir libros de lectura, artículos periodísticos y hasta un programa de enseñanza primaria que trascendieron su época. ¿Por qué un intelectual y burócrata de segunda línea del peronismo podría seguir interesando en el siglo XXI?

Tal vez, la respuesta no esté sólo en su historia de vida, si no en su trayectoria como fehaciente defensor de la Escuela Nueva. El estudio sobre los datos biográficos de Tolosa fue por momentos, muy arduo y limitado por cuestiones vinculadas a la poca disponibilidad de archivos y a la escasez de fuentes en los archivos habilitados para la investigación. Es decir, el trabajo con archivos escolares siguiendo la trayectoria del maestro estaba, en algunos casos, circunscripto a permisos ministeriales. Concretamente, se tuvo acceso a la Escuela Normal N°

4, del distrito 1, de Catedral al Norte, José María de Estrada, donde Tolosa fue vicedirector, de donde se obtuvieron fuentes valiosas para reconstruir su paso por la escuela. Aquí se consultaron documentos de la Asociación de exalumnos de la escuela, entre 1938 y 1942. Hallazgos sobre la participación de Tolosa como vicedirector de la escuela, así como la carta de despedida con su firma, dan cuenta de su paso como profesor y director reconocido en el ámbito escolar. Tolosa fue un miembro activo de esa institución.

Pero no se obtuvo el permiso para acceder a los archivos de la Escuela Normal N° 18, del distrito 1, ni tampoco a los de la Escuela Normal N° 11, José M. Moreno, donde el maestro fue director. Quedan abiertas algunas preguntas sobre su biografía, como su experiencia como director y, tal vez datos personales sobre su familia, su vida privada luego del primer peronismo. La opción en esta investigación, siguiendo a Francois Dosse (2007) ha sido “aceptar que hay carencias, agujeros en la documentación, colmados por la deducción lógica o la imaginación (...) es el momento de la escritura” (2007: 16). Refiriéndose a la biografía intelectual, el autor agrega que hay que salir a buscar al pensador “en sus publicaciones y no en lo accesorio” (2007: 363).

Si bien estas limitaciones pueden afectar los resultados obtenidos, por no dar un cuadro acabado de la figura central del trabajo, se ha obtenido una aproximación clara de lo buscado al inicio del proyecto.

Mucho resta por descubrir en los archivos escolares sobre la Escuela Nueva, sus exponentes, su material didáctico, las prácticas docentes. Futuras investigaciones podrían dirigirse hacia aquellos espacios abiertos a la investigación histórica, en miras a descubrir más acerca de las ideas en Historia de la Educación, así como a indagar sobre comportamientos individuales, ideas y modos de enseñar y de aprender a lo largo de nuestra historia.

Fuentes hemerográficas

- El Monitor de la Educación Común* (1936). Sección oficial, 758(54), 112-159.
- El Monitor de Educación Común* (1932). Año 52, núm. 717, septiembre, pp. 82-86.
- La Obra* (1936). *A propósito de Mr. Dalton y sus camaradas Kerschensteiner y Ferrere*. Año xiv, núm. 10, tomo xvi(281), 715.
- La Obra* (1940). *Nuestra escuela es nacionalista*. Año xx, núm. 344, tomo xx(9), 385.
- La Obra* (1940). *La realidad escolar*. Año xx, núm. 345, tomo xx(10), 433.
- La Obra* (1941). *La Escuela en Acción. La tarea fundamental: educar*. Año xxi, núm. 359, tomo xxi(1), 55.

- La Obra* (1942). *La Escuela en Acción. La vida en el aula*. Año xxii, núm. 373, tomo xxii (6), 151.
- La Obra* (1942). *No es para niños*. Año xxii, núm. 373, tomo xxii (6), 1.
- Ministerio de Educación. *Boletín de comunicaciones* (1949). Núm. 21, p. 861.

Referencias

- Altamirano, C. (dir.) y Myers, J. (2008). *Historia de los intelectuales en América Latina*. Katz.
- Arenas, L. (1937). Los nuevos programas y la lectura. *La Obra*. Año xvii, núm. 303, tomo xvii (16), 736-738.
- Ascolani, A. (2019). Reformismo pedagógico, utilitarismo y nacionalismo en las escuelas primarias de la Argentina durante la crisis de 1930. *Revista Lusófana de Educacao*. Universidade Lusófana de Humanidades e Tecnologias. Portugal. <https://www.redalyc.org/journal/349/34959264012/34959264012.pdf>
- Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010). *Un Estado con rostro humano*. Prometeo/Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bourdieu, P. (1993). Génesis y estructura del campo burocrático. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (96-97), 49-62.
- Brehony, K. (2004). A New Education for a New Era: The Contribution of the Conference of the New Education Fellowship to the Disciplinary field of Education 1921-1931. *Paedagogica Historica*, 40(5-6), 733-755.
- Cammarotta, A. (2010). El Ministerio de Educación durante el peronismo: ideología, centralización, burocratización y racionalización administrativa (1949-1955). *Revista de Historia Educativa Latinoamericana*, 15, 63-92.
- Caruso, M. (2001). ¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor del movimiento de la Escuela Nueva. En P. Pineau, I. Dussel y M. Caruso (eds.). *La escuela como máquina de educar* (pp. 93-131). Buenos Aires: Paidós.
- Carli, S. (2006). The New School Movement in Argentina. *Paedagogica Historica*, 42(3), 385-404.
- Cattaruzza, A. (2009). *Historia de la Argentina 1916-1955*. Buenos Aires: Siglo xxi.
- Correia D'Albuquerque, L. V. (2022). Los maestros del peronismo. Cambios y continuidades en el discurso sobre el "maestro esperado" entre 1946 y 1955. Tesis de licenciatura (no publicada). Universidad de San Andrés.
- Cucuzza, H. (2017). Desembarco de la Escuela Nueva en Buenos Aires: heterogéneas naves desembarcan en puertos heterogéneos. *Revista Brasileira de Pesquisa (autobiográfica)*. Salvador, 2(5), 310-329, mayo-agosto.
- Dewey, J. (2010). *Experiencia y educación*. Biblioteca Nueva (Ed. Javier Sáenz Obregón. Trad. Lorenzo Luzuriaga).
- Consejo Nacional de Educación. *El Monitor de la Educación Común*. Buenos Aires (1881-1949); (1959-1961); (1965-1976); (2000-2001). http://www.bnm.me.gov.ar/proyectos/medar/publicaciones_educativas/
- Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación (1957). <http://iice.institutos.filo.uba.ar/historia> (consultado el 24 de junio de 2023).

- Facultad de Humanidades y Ciencias. UNL. Portal de la memoria gringa (2007). <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/itinerario> (consultado 7-02-2024).
- Ferreira, G. (2022). Educación primaria y peronismo: trayectoria de los agentes estatales que intervinieron en la primera reforma educativa (1948-1949). *Anuario de historia de la educación*, 20(1).
- Finocchio, S. (2009). *La escuela en la historia argentina*. Edhasa.
- Fiorucci, F. (2012). El campo escolar bajo el peronismo, 1946-1955. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(18), 139-154. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86925890007.pdf>
- Fiorucci, F. (2014). Maestros para el sistema de educación pública. La fundación de escuelas normales en Argentina (1890-1930), *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 11, 25-45.
- Fiorucci, F. y Rodríguez, L. (comp.) (2018). *Intelectuales de la educación y el Estado: maestros, médicos y arquitectos*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Frechtel, I. (2020). La reforma de programas escolares de 1936 en Argentina: prensa pedagógica y escuela nueva. *Revista Tempos e espaços em educação*, 13(32), e-13352, enero/diciembre.
- Frechtel, I. (2021). *La construcción de una sociedad pedagógica renovadora en la primera mitad del siglo XX en Argentina. Conflictos, disputas y negociaciones en la circulación de la Escuela Nueva a través de la revista La Obra*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires.
- Givrtz, S. (1995). Estrategias de la Escuela Nueva a través de la Revista *La Obra* y sus propuestas didácticas. En S. Givrtz (comp.), *Escuela Nueva en Argentina y Brasil. Visiones comparadas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Jafella, S. A. (2002). Escuela Nueva en Argentina y Brasil: retrospectiva de un ideario pedagógico en la formación docente. *Revista de Pedagogía*, 23(67), 333-344.
- Linares, M. C. (2005). *El control de la lectura, las reglamentaciones sobre los libros de lectura en la Argentina (1940-1965)*. Tesis de maestría en Política y Gestión educativa. Universidad Nacional de Luján.
- Luzuriaga, L. (2002). *La escuela nueva pública*. Madrid: Losada.
- Petitti, E. M. (2014). *Política y educación en la provincia de Buenos Aires durante el primer peronismo: reestructuración institucional e incorporación de nuevos actores (1946-1952)*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas., Núcleo de Estudios Educativos y Sociales/Espacios <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/100062>
- Petitti, E. M. (2015). Actores, instituciones y política en la configuración escolar durante el peronismo (provincia de Buenos Aires, 1946-1955). *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/56884>
- Pineau, P. (1999). Renovación, represión, cooptación. Las estrategias de la Reforma Fresco-Noble (Provincia de Buenos Aires. Década del '30). En A. Ascolani (ed.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia* (pp. 223-239). Rosario: Ediciones del Arca.
- Plotkin, M. (1985). Política, educación y nacionalismo en el Centenario. *Todo es Historia*, (221), 64-79.
- Plotkin, M. (1993). *Mañana es San Perón*. Buenos Aires: Ariel/Historia Argentina.
- Puiggrós, A. y Carli, S. (eds.) (1992). *Escuela, democracia y orden (1916-1943)*. *Historia de la Educación en Argentina*. Tomo III. Editorial Galerna.

- Palamidessi, M. (2006). El currículum para la escuela primaria argentina: continuidades y cambios a lo largo de un siglo. En F. Terigi (comp.), *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Puiggrós, A. (1994). *Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Galerna.
- Puiggrós, A. (2003). *Qué pasó en la educación argentina: breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna.
- Somoza Rodríguez, M. (1997). Una mirada vigilante, educación del ciudadano y hegemonía en Argentina (1946-1955). En H. R. Cucuzza y C. Acevedo, *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*. Buenos Aires: Los libros del Riel.
- Somoza Rodríguez, J. M. (2022). De “agencia de adoctrinamiento” a “instancia procesadora de demandas”. *Anuario de historia de la educación*, (1). <https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/article/view/104>
- Suárez Gómez, C. (1939). *Plan Dalton*. Publicaciones de la Revista “La Escuela Activa” Ed. Cultural S.A.
- Tolosa, P. O. (1932). De nuestro compañero: Pm. Oscar Tolosa, en nombre de *La Obra* y del magisterio argentino. *La Obra*, año XI, núm. 192, tomo XII (1), 392-393.
- Tolosa, P. O. (1934). La poesía en la escuela primaria. Conclusión. *La Obra*, tomo XI, 254(15), 768-772.
- Tolosa, P. O. (1934). La poesía en la escuela primaria. Continuación. *La Obra*, tomo XI, 254(15), 723-725.
- Tolosa, P. O. (1934). La poesía en la escuela primaria. *La Obra*, tomo XIV, 252(13), 669-671.
- Tolosa, P. O. (1937). Homenaje a la Sra. Clotilde Guillén de Rezzano. *La Obra*, tomo XII (8), 390-391.
- Tolosa, P. O. (1938). Algunos aspectos de la Nueva Educación. *La Obra*, año XVII, tomo XIII, pp. 737-742.
- Tolosa, P. O. (1949). Nuevos programas de enseñanza primaria. *El Monitor de Educación Común*, (915), 25-46.
- Tolosa, P. O. y Fesquet, A. E. (1934). *Proa*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Tolosa, P. O. (1935). *Voces del mundo*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Tolosa, P. O. (1936). *Voces del mundo*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Tolosa, P. O. (1937). *Cielo azul*. Buenos Aires: Arai.
- Tolosa, P. O. (1947). *Charlas del recreo*. Buenos Aires: Ediciones “La Obra”.
- Tolosa, P. O. (1955a). *Al pasar*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Tolosa, P. O. (1955b). *Pampa de estrellas*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Tolosa, P. O. (1955c). *Tierra Gaucha*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Torre, J. C. (1990). *La vieja guardia sindical y Perón*. Buenos Aires: UNTREF.